

La puerta

Cada noche, Juan tenía el mismo sueño extraño. Una puerta, masiva y de madera antigua, aparecía frente a él. Estaba adornada con grabados complejos y símbolos que no reconocía. La primera vez que la vio, dudó, preguntándose qué podría esconderse detrás. Pero el miedo superó a la curiosidad y se despertó antes de abrirla.

Las noches siguientes, la puerta volvía, siempre igual de misteriosa. Juan se paraba frente a ella, intrigado pero reacio a abrirla. Sentía una extraña atracción, pero algo dentro de él lo detenía. Esa vacilación lo perseguía durante el día, la visión de la puerta nunca abandonaba su mente.

Después de varias noches, la curiosidad se volvió insoportable. Juan se preguntaba qué significaban esos sueños recurrentes y qué escondía la puerta. Finalmente, una noche, respiró hondo, decidido a resolver ese misterio.

Se acercó a la puerta y, con una mano temblorosa, giró el pomo. Apenas abrió la puerta, le pareció reconocer otra puerta, la puerta de su dormitorio...

Emma et Sam

